



EL CAMINO DE SANTIAGO Y LOS ANTIGUOS CAMINOS QIN-SHU DEL OESTE DE CHINA: ELEMENTOS ESPIRITUALES DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

THE WAY OF ST. JAMES AND THE ANCIENT QIN-SHU ROADS OF WESTERN CHINA: SPIRITUAL ELEMENTS OF INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE

MANUEL LÁZARO PULIDO

Universidad Internacional de La Rioja – UNIR

Universidad Bernardo O'Higgins

QIAONAN LIU ZHAO

Universidad de Salamanca

Recibido: 22/10/2023

Aceptado: 22/01/2024

RESUMEN

El artículo explora las similitudes espirituales entre el Camino de Santiago, en Europa, y los antiguos caminos Qin-Shu, en China, dos importantes rutas de peregrinaje que han sido reconocidas como patrimonio cultural inmaterial por la UNESCO. A pesar de las diferencias geográficas y culturales, ambas rutas comparten el propósito de conectar a las personas con la espiritualidad y la memoria histórica. Los autores analizan cómo estas rutas trascienden su función inicial de transporte o comercio, convirtiéndose en símbolos de identidad, fe y autodescubrimiento. Además, se subraya la importancia

de la relación con la naturaleza y el entorno en estos caminos, así como su capacidad de generar una profunda transformación espiritual en los peregrinos.

Palabras clave: Camino de Santiago, caminos Qin-Shu, patrimonio cultural inmaterial, espiritualidad, peregrinaje, UNESCO, fe, autodescubrimiento, identidad cultural.

ABSTRACT

The article explores the spiritual similarities between the Way of St. James in Europe and the ancient Qin-Shu roads in China, two significant pilgrimage routes recognized as intangible cultural heritage by UNESCO. Despite geographical and cultural differences, both routes share the purpose of connecting people to spirituality and historical memory. The authors analyze how these routes transcend their original function of transport or commerce, becoming symbols of identity, faith, and self-discovery. Furthermore, the importance of the relationship with nature and the environment in these paths is emphasized, as well as their ability to foster deep spiritual transformation in pilgrims.

Keywords: Way of St. James, Qin-Shu roads, intangible cultural heritage, spirituality, pilgrimage, UNESCO, faith, self-discovery, cultural identity.

I. INTRODUCCIÓN

El patrimonio cultural inmaterial engloba las prácticas y los conocimientos que los pueblos heredan en común y que se esfuerzan colectivamente por mantener vivos, recrear y transmitir. De esta forma representa las prácticas, expresiones y conocimientos que constituyen una parte fundamental de la identidad y la memoria colectiva de las comunidades. Como señala la UNESCO, esto supone que el patrimonio cultural es algo más que monumentos y colecciones de objetos.

El art. 2 de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial nacida Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, denominada en adelante “la UNESCO”, en su 32^a reunión, celebrada en París del veintinueve de septiembre al diecisiete de octubre de 2003 señala qué se entiende por patrimonio cultural inmaterial:

“1. Se entiende por “patrimonio cultural inmaterial” los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. A los efectos de la presente Convención, se tendrá en cuenta únicamente el patrimonio cultural inmaterial que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes y con los imperativos de respeto mutuo entre comunidades, grupos e individuos y de desarrollo sostenible.

2. El “patrimonio cultural inmaterial”, según se define en el párrafo 1 supra, se manifiesta en particular en los ámbitos siguientes:

- a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;
- b) artes del espectáculo;
- c) usos sociales, rituales y actos festivos;
- d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;
- e) técnicas artesanales tradicionales”¹.

Esta iniciativa pretende poner en valor la riqueza en bienes culturales heredados del pasado con la pretensión de transmitirlas a las generaciones futuras debido a su valor social. De esta forma, el patrimonio aporta a las generaciones presentes y futuras un capital natural y cultural que debe ser plenamente integrado en las estrategias de desarrollo, especialmente considerando el bienestar que proporciona a las personas en numerosos aspectos de su vida.

Los llamados caminos históricos o rutas patrimoniales se inscriben dentro de esta categorización de Patrimonio Cultural Inmaterial. Existe una variedad amplia que van desde las calzadas romanas hasta los antiguos caminos sinuosos utilizados por los peregrinos, desde los ferrocarriles que unían nuestras ciudades

1 Living Heritage Entity UNESCO, “Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial”, en *Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003* (UNESCO, 2022), 5-6.

hasta los ríos y canales que facilitaban el comercio. En este sentido, los caminos y las rutas son históricos, pero siguen siendo una realidad constante y constituyen manifestaciones de intercambios y procesos culturales que cruzan fronteras².

En Europa existen reconocidas 47 rutas o itinerarios que constituyen redes locales que ponen en práctica los valores fundamentales del Consejo de Europa: derechos humanos, democracia cultural, diversidad e identidad culturales, intercambio y enriquecimiento mutuo a través de las fronteras y los siglos, desde el primero de ellos, los caminos de Santiago de Compostela (1987), hasta la Ruta de los Vikingos (1993) o los espacios cluniacenses (2005), hasta la última, la Ruta Europea de las Farmacias Históricas (2024)³.

Esta realidad fáctica no es siempre bien recibida por algunos especialistas de historia que sostienen que estas rutas, especialmente desde el punto de vista occidental, son una invención moderna que no siempre responden a la realidad fáctica, por ejemplo, en el caso de la herencia medieval, ya que no había itinerarios claramente definidos. Así, las rutas del Camino de Santiago no serían sino una multitud de rutas entre las que los peregrinos se dispersaban⁴.

El Camino de Santiago es, sin duda, uno de los patrimonios más emblemáticos, tanto en Europa como en el mundo. Existe a su vez otros caminos paradigmáticos en otras regiones del planeta. En Asia se encuentra uno de ellos, se trata de los antiguos Caminos Qin-Shu del oeste de China, situado en la ruta de la Seda⁵.

Ambos, a pesar de sus diferencias geográficas y culturales, comparten la función de conectar a las personas con la espiritualidad, el sentido de pertenencia y la memoria histórica. Existen algunos estudios que comparan el Camino de Santiago con las Rutas de la Seda, con el fin de “inventariar, clasificar e interpretar los hechos físicos de los paisajes para dotar de unidad y personalidad

2 Horacio Capel, “Las rutas culturales como patrimonio de la Humanidad. El caso de las fortificaciones americanas del Pacífico”, *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 10, nº 562 (2005), <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-562.htm>

3 Pénélope Denu, “Itinéraires culturels du Conseil de l’Europe et patrimoine immatériel”, en *Le Patrimoine culturel immatériel et les collectivités infératiques*, ed. por Leila Lankarani y Francette Fines (Editions A. Pedone, 2023), 295-306.

4 André Cabanis, “Les ambiguïtés du classement UNESCO : les chemins de Saint-Jacques”, en *Les chemins de Saint-Jacques à l’épreuve des temps*, ed. por Philippe Delvit y Florent Garnier (Presses de l’Université Toulouse Capitole, 2019), 91.

5 Yuan Liu, Mo Chen y Yonggang Tian, “Temporal and spatial pattern and influencing factors of intangible cultural heritage: Ancient Qin-Shu roads, Western China”, *Heritage Science* 10 (2022): 201, <https://doi.org/10.1186/s40494-022-00840-0>

a los patrimonios lineales”⁶, nosotros queremos presentar de forma somera sus elementos espirituales. Tratamos de señalar elementos de convergencia y especificidad desde el punto de vista espiritual, a partir de un enfoque humanístico más allá de la utilización de una metodología comparativa⁷.

El Camino de Santiago y los antiguos caminos Qin-Shu del oeste de China son dos manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial que han sido, durante siglos, puntos de confluencia de diversas tradiciones espirituales, culturales y sociales. Ambos caminos han trascendido su función inicial de rutas de peregrinaje o comercio para convertirse en símbolos de identidad, fe y resistencia, y continúan siendo lugares de gran relevancia para las comunidades que los recorren. A pesar de las distancias geográficas y las diferencias culturales, estos caminos comparten un componente espiritual apegado al “camino” que refleja la dimensión intangible de los bienes culturales.

II. EL CAMINO DE SANTIAGO: UN VIAJE DE FE Y TRANSFORMACIÓN

El Camino de Santiago, conocido como una de las rutas de peregrinación más importantes del cristianismo, ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987. Su importancia espiritual radica en la tradición religiosa que une a los peregrinos con la figura de Santiago el Mayor, cuya tumba se encuentra en la Catedral de Santiago de Compostela, en Galicia, España. Cada año, miles de personas recorren los más de 800 kilómetros que separan los puntos de inicio de diversas rutas europeas hasta llegar a Compostela, no solo en busca de una experiencia religiosa, sino también como un viaje de autodescubrimiento.

El recorrido jacobeo, más que una simple ruta de peregrinaje constituye un espacio simbólico y cultural cargado de significados que se ha desarrollado y transformado a lo largo de los siglos desde la Edad Media, cuando miles de peregrinos de toda Europa viajaban a Santiago de Compostela para venerar las reliquias del apóstol Santiago. Su origen no ha sido borrado ni sustituido, aunque hayan cambiado las formas e intenciones personales, el viajero del Camino

6 Sijia Huo y Enrique Serrano Cañadas, “El paisaje en las rutas patrimoniales de la ‘Ruta de la Seda: el corredor Chang’an-Tianshan’ (China) y el ‘Camino de Santiago’ en Castilla y León (España)”, *Revista de Geografía Norte Grande*, 82 (2022): 173.

7 Cfr. Reza Azarian, “Potentials and limitations of comparative method in social science”, *International Journal of Humanities and Social Science* 1, nº 4 (2011,): 113-25.

de Santiago es siempre un peregrino⁸. Esto implica que la ruta jacobea sea un camino que se presenta como un patrimonio cultural y religioso.

En este sentido, el Camino de Santiago tiene un significado religioso que se inicia en el propio término de camino. No se puede entender a lo largo de los siglos, el Camino de Santiago sino es desde la dimensión espiritual y de fe que implica, en sí, un acto de fe. Los peregrinos *xacobeos* recorren los diversos caminos que convergen en Santiago de Compostela buscando la purificación espiritual, la salvación o el cumplimiento de promesas. La estructura religiosa del Camino, que incluye iglesias, monasterios y hospitales a lo largo de la ruta, refuerza su dimensión sagrada.

Los elementos espirituales del Camino de Santiago están profundamente arraigados en la tradición cristiana, pero también son símbolos de un viaje interior. La peregrinación, en este sentido, no solo tiene un propósito religioso, sino que invita a los peregrinos a experimentar una transformación personal. Como señala Julián Barrio tanto en su aspecto físico como en el simbólico, se ha constituido como un lugar de encuentro con lo divino, de transformación personal y de crecimiento espiritual para los peregrinos⁹. Para García-Peña el Camino de Santiago no es solo una meta, sino una experiencia espiritual que marca la vida de quienes lo recorren¹⁰.

Es innegable que el Camino de Santiago es principalmente una peregrinación religiosa en su dimensión antropológica y también positiva que provoca de forma casi empírica efectos transformadores en los peregrinos. Muchos de los viajeros que lo recorren no solo buscan la fe, sino también una transformación personal. A lo largo del viaje, los peregrinos experimentan un proceso de introspección, reflexión y, a menudo, redescubrimiento de sí mismos. El caminar durante días o semanas por las rutas históricas, enfrentándose a las dificultades físicas del trayecto y al contacto con otros peregrinos, favorece una experiencia profunda de autoconocimiento y renovación espiritual.

Diversos estudios han destacado el poder del Camino de Santiago para promover la transformación personal. Según el sociólogo Jean-Marie Pelt, caminar por el Camino no solo es un ejercicio físico, sino un acto de meditación constante, en el que el peregrino se enfrenta a sí mismo. Este tipo de reflexión

8 Rubén C. Lois-González, Xosé M. Santos y Pilar Taboada de Zuñiga, “The Camino de Santiago de Compostela: the most important historic pilgrimage way in Europe”, en *Religious pilgrimage routes and trails: sustainable development and management*, ed. por Daniel H. Olsen y Anna Trono (CAB International, 2018), 72-87.

9 Julián Barrio, “La espiritualidad en el dinamismo jacobeo”, *Auriensia* 25 (2022): 41-58.

10 Andrés García-Peña, *El Camino de Santiago: Historia, Mitos y Realidad* (Editorial Planeta, 2015).

introspectiva se convierte en una especie de purificación que va más allá de la religión, permitiendo al peregrino experimentar una renovación emocional y mental. La reflexión de Pels en *La nature du chemin* es una invitación a redescubrir la belleza de la creación como un camino hacia Dios, enfatizando la importancia de la naturaleza en la búsqueda espiritual y personal. Efectivamente la idea de camino está relacionada con la del descubrimiento del espíritu a través de la naturaleza creada, la búsqueda interior y el encuentro del alma con el creador.

La idea de camino es central en el pensamiento filosófico y espiritual, de modo que podemos señalar que existe una estrecha relación entre el ser humano y lo divino a través de diferentes “caminos” espirituales. En el mundo cristiano los caminos de Dios no son uniformes ni predecibles, sino que se manifiestan de diversas maneras en la vida cotidiana de las personas, adaptándose a sus realidades y circunstancias. En este sentido, cada peregrino sigue su camino ya que la espiritualidad y la fe de cada persona no puede encerrarse en un solo camino fijo, sino que son una serie de senderos que varían dependiendo de cada individuo, pero siempre guiados por la voluntad de Dios. Siguiendo las reflexiones que Martín Velasco realizara en *Los caminos de Dios*, podemos señalar que le peregrinar por el Camino de Santiago es una invitación creyente a reconocer la presencia divina en la vida, tanto en momentos de claridad como en tiempos de oscuridad, y a abrirse a la posibilidad de que Dios se revele de maneras inesperadas, desafiando las expectativas humanas¹¹.

Andar por los caminos desde la experiencia cristiana es recorrer el camino, el itinerario. Paradigmática de la tradición católica que alimenta el peregrinaje jacobeo es la exposición de Buenaventura sobre el recorrido cristiana que alimenta el alma del peregrino, una cuestión evangélica que se hace teología mística y dogmática en la reflexión del doctor Seráfico, especialmente en la obra del *Itinerarium* cuyo diseño es clarificador: el conocimiento de Dios deviene por el camino ascendente. Parte del *vestigium* de Dios en el mundo sensible —exterior a nosotros— y de la *imago* de Dios en nosotros, hasta llegar a un *supranos* que mira al primer principio¹². Se trata de un camino de ascenso y contemplación que se simbolizan con el transcurrir de una jornada: la tarde es el mundo material, la mañana simboliza el alma y el mediodía representa a Dios mismo: “*Haec est igitur via trium dierum in solitudine; haec est triplex illuminatio unius diei, et prima est sicut vespera, secunda sicut mane, tertia sicut meridies; haec*

11 Jesús Martín, “Los caminos de Dios”, *Cuadernos de oración* 167 (1999): 4-11.

12 “*Supra nos, aspicio ad primum principium*”. Buenaventura, *Itinerarium mentis in Deum*, en *Opera Omnia. Vol. 5* (Ad Claras Aquas, 1891), 297 (c.1, n.2).

respicit triplicem rerum existentiam, scilicet in materia, in intelligentia et in arte aeterna... haec etiam respicit substantiam in Christo, qui est scala nostra, scilicet coporalem, spiritualem et divinam”¹³.

El símbolo del camino y el recorrido es de gran tradición intelectual y religiosa¹⁴. Con relación a nuestra cultura pertenece tanto al ámbito de la filosofía grecolatina como al lenguaje de las Escrituras¹⁵. Unir ambas fuentes en la tradición cristiana era solo cuestión de tiempo, el tiempo que necesitaron otros elementos en ser asimilados. La gracia del asunto reside en ver cómo se realiza esta síntesis metafísica, teológica y espiritual utilizando el mismo símbolo del camino. San Buenaventura utilizará una gran destreza. El símbolo del camino tiene a) un componente filosófico (epistemológico y metafísico) que nos traslada b) al componente teológico-espiritual. El camino racional nos conduce a la especulación que se completa con el camino espiritual que lleva a la contemplación. Esta doble lectura racional y espiritual, filosófica y teológica, no sólo se observa en la medida que vamos ascendiendo los peldaños del camino hacia Dios que culmina con el séptimo capítulo de éxtasis místico, sino que en cada uno de los capítulos se pueden observar estos dos planos. Cada capítulo tiene un componente filosófico y teológico-espiritual. El primero se nota más en los primeros capítulos y va disminuyendo en la medida que ascendemos, de modo que en una relación inversamente proporcional se impone la lectura teológico-espiritual (incriminándose poco a poco la espiritual). Pero si el último peldaño se vive espiritualmente, el lector lo entiende mejor al comprender el esquema filosófico (epistemológico-metafísico) que lo sustenta. De modo que, en todos los capítulos, en toda la obra, filosofía y espiritualidad se hacen presentes, pues el camino es hacia Dios, pero lo opera el alma que tiene un componente racional y espiritual. Por muy inferior que sea el lado racional del alma, éste está presente; si bien en la medida que se deja llenar por la gracia divina, lo va abandonando.

De este modo se puede entender toda la dimensión que implica el Camino que nos lleva a transcender la ruta de peregrinación religiosa, para presentarse como el espacio de un proceso de vivencia espiritual intensa. Una espiritualidad que ha evolucionado a lo largo de los siglos, adaptándose a los cambios históricos, pero manteniendo su esencia en la búsqueda de lo sagrado.

13 Buenaventura, *Itinerarium mentis in Deum*, cit., 297 (c.1, n.3).

14 Cf. Hein Blommestijn, “Die Schlägelwege der Mystik”, en *Mystik. Ihre Struktur und Dynamik*. Vol. I (Zitat, 1983), 58-70.

15 Cf. Gérard-Henry Baudry, *La Voie de la vie: étude sur la catéchèse des Pères de l’Église* (Beauchesne, 1999).

Además, la práctica del Camino en el contexto moderno, donde la espiritualidad y la religiosidad han cambiado, también ha dado paso a nuevas formas de interpretación del viaje. Muchos peregrinos hoy en día lo realizan por razones personales, culturales o incluso de búsqueda de bienestar, sin necesariamente tener un fuerte componente religioso. Esto ha generado una pluralidad de perspectivas sobre lo que significa realmente el Camino de Santiago, pero se mantiene el efecto espiritual-religioso que afecta la estructura profunda antropológica de quienes lo realizan y cómo puede transformar a las personas¹⁶. El camino implica siempre soledad y encuentro, un espacio que en la tradición cristiana lleva a la transformación espiritual. Como señala Ricardo Piñero en el silencio y en la quietud tendrá lugar un proceso de iluminación que revela toda una serie de perfiles éticos y estéticos originarios que hacen que el ser humano pueda soñar con alcanzar la plenitud de una vida buena, de una vida que aspira convertirse en reflejo de la justicia, de la paz y del amor de Dios¹⁷.

Este itinerario espiritual que subyace permea todos los aspectos que acompañan al peregrino presentando un recorrido lleno de elementos culturales que engloban la música, la gastronomía, la arquitectura, y las tradiciones que se han desarrollado a lo largo de los siglos. Por esta y otras razones el camino se ha convertido en un fenómeno de patrimonio cultural inmaterial que ha trascendido lo espiritual para convertirse en un símbolo de intercambios culturales, unidad y solidaridad. Pero, siendo esto verdad no podemos olvidar lo que el Camino de Santiago no solo es un itinerario físico, sino también un “paisaje cultural” que integra elementos naturales, arquitectónicos y espirituales que se han ido moldeando comunidades que lo han transitado y a la vez han moldeado de modo que ha fomentado no solo los valores materiales, sino también los inmateriales, como las tradiciones y los usos sociales del espacio¹⁸.

Según los estudios de Sánchez¹⁹, el Camino de Santiago, más allá de su dimensión religiosa, simboliza un espacio de encuentro de diversas tradiciones europeas y refleja la evolución de las prácticas de peregrinación en la Edad Media, cuando este tipo de viajes se convertían en rituales de purificación y redención personal.

16 García-Peña, *El Camino de Santiago*.

17 Ricardo Piñero, “Estética y ascética: el espíritu y las virtudes”, *Cauriensa* 17 (2022): 373.

18 Francisco Alonso, “Santiago y los caminos de Santiago: un paisaje cultural, una cultura del paisaje”, *Boletín de la AGE* 51 (2009): 203-18.

19 Fernando Sánchez, *El Camino de Santiago: Una Ruta de Encuentro de Culturas y Espiritualidades* (Ediciones del Prado, 2013).

III. LOS CAMINOS QIN-SHU DEL OESTE DE CHINA: UN VIAJE DE SABIDURÍA Y SABIDURÍA ANCESTRAL

Los caminos Qin-Shu, también conocidos como las rutas de transporte de la antigua región Qin-Shu, son un conjunto de rutas históricas que jugaron un papel fundamental en la conexión de las regiones del oeste de China, particularmente en la era de las dinastías Qin y Shu²⁰. Estas rutas, ya preexistentes²¹, facilitaban el comercio, el transporte de recursos y la movilidad de ejércitos, lo que permitió el desarrollo económico y cultural de una de las zonas más estratégicas y diversas del país²². En este artículo, exploraremos la importancia de los caminos Qin-Shu, su geografía y el impacto que tuvieron en la historia de China²³.

Existen pocos documentos científicos sobre las antiguas Qin-Shu. La literatura sociológica se centra principalmente en trabajos de investigación fundamentales como la geografía histórica: la clasificación del contexto histórico de las antiguas carreteras Qin-Shu, demostrar la existencia de la ruta y explorar los restos de la ruta²⁴.

La región de Qin-Shu se refiere a un área que comprende lo que hoy es la provincia de Sichuan, ubicada en el suroeste de China, un territorio rodeado por montañas y cuencas fluviales. Desde tiempos antiguos, esta zona estuvo relativamente aislada del resto del país debido a su topografía accidentada. Sin embargo, fue en la dinastía Qin (221-206 a.C.) cuando comenzó la construcción de caminos que conectaran más eficazmente esta región con otras partes del imperio²⁵. La importancia estratégica de Sichuan y su rica agricultura, en especial el arroz, impulsaron la necesidad de comunicación y transporte para facilitar el comercio y la gestión del territorio.

20 Sima Qian (120 BCE), *Records of the Grand Historian*, 3 vols: *Qin Dynasty*, *Han Dynasty I*, *Han Dynasty II*, trad. por Burton Watson (Columbia University Press, 1993).

21 Yanjing Xia, “Exploration of Historical Sites of Art and Culture Exchange on the Silk Road of Pre-Qin and Han Dynasties”, *Culture as Text* (2024), <https://doi.org/10.1515/cat-2024-0010>

22 Herold J. Wiens, “The Shu Tao or Road to Szechwan”, *Geographical Review* 39, nº 4 (1949): 584-604.

23 Cf. Zhiqin Li, Yan Shoucheng y Hu Ji, *Ancient records of the Shu Roads*. Xi'an (Northwest University Press, 1986) [libro en lengua china: 蜀道話古, 李之勤, 閻守誠, 胡載著, 西安, 西北大学出版社].

24 S. Z. Huang, “A historical study of the transportation routes connecting Shensi and Szechuan provinces”, *Acta Geograp Sin* 23 (1959): 419-35.

25 Un recorrido histórico ameno en Hope Justman, *Guide to Hiking China's Old Road to Shu* (iUniverse Inc., 2007).

Durante la dinastía Shu Han (221-263 d.C.)²⁶, una de las tres grandes dinastías del período de los Tres Reinos²⁷, se continuaron las obras de infraestructura vial para conectar la región con las capitales vecinas, como Chang'an, la antigua capital de la dinastía Qin, y otras importantes ciudades del centro y este de China. El desarrollo de los caminos Qin-Shu permitió una mejor defensa del territorio y facilitó el flujo de recursos, especialmente en tiempos de conflicto.

Los caminos Qin-Shu atravesaban áreas montañosas complejas, lo que representaba un desafío significativo para los ingenieros y constructores de la época. Uno de los más famosos de estos caminos es el denominado “Camino de Hanzhong”, que conectaba la región de Sichuan con el resto del país, cruzando el sistema montañoso Qinling. Este camino era esencial para los desplazamientos militares y el comercio de bienes como el té y el arroz²⁸, ya que a construcción de estas rutas afectaron el desarrollo político y económico de la región de Qinling lo que fue esencial para el éxito y la permanencia del imperio²⁹.

Las rutas más importantes fueron el *Qin-Han*, que unía las provincias de Shaanxi y Sichuan, y el *Shu-Yu*, que cruzaba las zonas más altas de la cuenca del Yangtsé. Estos caminos no solo fueron esenciales para la defensa militar, sino también para el intercambio cultural entre las distintas regiones de China. Durante las dinastías posteriores, estos caminos continuaron siendo vitales para el crecimiento del comercio de la seda y otros productos de lujo.

El impacto de los caminos Qin-Shu en la historia de China fue significativo. Primero, facilitó la integración de Sichuan en el sistema imperial centralizado, permitiendo que las políticas, la cultura y la economía fluyeran más libremente. Segundo, estos caminos desempeñaron un papel importante durante los conflictos bélicos, especialmente durante el período de los Tres Reinos. Las rutas de transporte fueron clave para los ejércitos del Shu Han, permitiéndoles moverse

26 Cf. Gu Ban, *The History of the Han Dynasty* (Tuanjie Publishing House, 2018).

27 Rafe de Crespigny, “The Three Kingdoms and Western Jin: A history of China in the Third Century”, *East Asian History* 1 (1991): 1-36; 2 (1991): 143-64.

28 Herold Jacob Wiens, “The Shu Tao or the Road to Szechuan. A Study of the Development and Significance of Shensi-Szechuan Road Communication in West China” (PhD diss., University of Michigan, 1949).

29 Ruth Mostern y Elijah Meeks, “The Qinling Frontier and the Construction of Empire in China: Three Examples from Early and Middle Period History”, en *Collected Papers of the International Symposium on Historical Research of Plank Roads and Applications of 3S Technology* (Shaanxi Peoples Education Press, 2008).

rápidamente entre sus diferentes bastiones, y también facilitando la logística de abastecimiento.

La incidencia de estas rutas en las que se fusionan las culturas de ocho períodos históricos ha acumulado y preservado muchos factores históricos y culturales valiosos. Efectivamente, los caminos Qin-Shu también permitieron el contacto con culturas externas, lo que tuvo un impacto en el intercambio de ideas y tecnologías. A través de estas rutas, China mantuvo una relación con el mundo exterior, promoviendo el comercio, la diplomacia y las interacciones culturales, en especial con las regiones del oeste de Asia.

Su pertenencia a la legendaria³⁰ Ruta de la Seda la posiciona como red histórica de intercambios comerciales, culturales y sociales entre Oriente y Occidente, lo que le ha valido que haya sido reconocida por su valor excepcional para la humanidad. Esto implica no solo la conservación física de los monumentos y paisajes, sino también la promoción de la investigación sobre su valor cultural, histórico y simbólico³¹. Amir H. Zekrgoo ha explorado las Rutas de la Seda, no solo como una red de comercio físico, sino también como un vínculo de intercambio cultural y religioso que conectó a diversas civilizaciones de Asia, Europa y África³². Efectivamente, estas rutas, a pesar de ser conocidas principalmente por su función comercial, también desempeñaron un papel crucial en la difusión de ideas religiosas, filosóficas y espirituales³³. Las Rutas de la Seda fueron canales a través de los cuales se compartieron distintas creencias, desde el budismo, el islam y el cristianismo, hasta filosofías como el zoroastrismo y el maniqueísmo. Este intercambio de religiones y prácticas espirituales fue tan importante como el comercio de bienes materiales, pues permitió la creación de un espacio de interacción espiritual entre diferentes culturas y tradiciones.

Por otro lado, los antiguos caminos Qin-Shu, ubicados en la región del sur-oeste de China, también son emblemáticos de la espiritualidad y la cultura ancestral. Estos caminos, que se extendían a través de las montañas Qin y Shu, han sido utilizados históricamente por los viajeros para llegar a lugares sagrados,

30 Elena Efimova, *The Prehistory of the Silk Road* (University of Pennsylvania Press, 2008).

31 Jing Feng, “UNESCO’s efforts in identifying the World Heritage significance of the Silk Road”, en *15th ICOMOS General Assembly and International Symposium: ‘Monuments and sites in their setting - conserving cultural heritage in changing townscapes and landscapes’*, 17 – 21 oct 2005, Xi’an, China. [Conference or Workshop Item] (ICOMOS, 2005), <https://openarchive.icomos.org/id/eprint/428/1/4-20.pdf>

32 Amir H. Zekrgoo, “The Spiritual Identity of the Silk Roads: A Historical Overview of Buddhism and Islam”, en *The Silk Roads. Highway of Culture and Commerce*, ed. por Vadime Elisseeff (Berghahn Books, UNESCO, 2000), 318-28.

33 Tim D. Williams, “Mapping the Silk Roads”, en *The Silk Road: interwoven history*, ed. por M.N. Walter y J. P. Ito-Adler (Cambridge Institutes Press, 2015), 1-42.

como templos budistas y monasterios taoístas, y como vías para la transmisión de conocimientos y prácticas espirituales.

La experiencia de “camino” es un elemento antropológico fundamental que se observa allí donde el hombre recorra el “camino” de su existencia y, por lo tanto, efectivamente, las experiencias de camino espiritual aparecen en las religiones orientales. Así ‘Tao’ significa camino en las experiencias de religión de la China³⁴, o ‘Do’ en su lectura japonesa, o el camino, sendero y vía es la ‘marga’ (de ‘marg’ que significa buscar) —triple camino— en el hinduismo cristalizado en el yoga³⁵ o podemos emprender la experiencia zen³⁶...). El camino (Tao), que es un concepto central en el taoísmo, se puede interpretar —más allá de los matices de Wang Pi y Ho-shang Kung³⁷— como el principio fundamental que subyace y guía el universo, algo que no puede ser completamente comprendido ni descrito con palabras, pero que se manifiesta en todo lo que existe. Este no es algo que se pueda forzar o controlar, sino algo que debe ser experimentado y comprendido a través de la aceptación y la armonización con la naturaleza y el flujo natural de la vida. El Tao no es un camino rígido, sino una manera de vivir en sintonía con la naturaleza y el universo. “Traducido literalmente —subraya Lao Tzu—, Tao significa «El Camino», pero en chino la palabra tenía el mismo significado polifacético que el término griego «Logos». Denotaba regla y orden, sentido y ley, la Esencia espiritual más elevada y la vida impregnada por esta Esencia”³⁸. El *Tao Te Ching*, obra fundamental, es un tratado filosófico que presenta las enseñanzas sobre el “Tao” (el “Camino”) y el “Te” (la “Virtud” o “Integridad”), conceptos que se encuentran en el corazón del pensamiento taoísta. El Tao presenta principios como la simplicidad, la flexibilidad, la no-acción (*wu wei*) y la importancia de seguir el flujo natural del universo³⁹. Así, se entiende que la cultura del taoísmo, con su énfasis en la armonía entre el ser humano y la naturaleza, se entrelaza profundamente con la experiencia del peregrino en estos caminos, proporcionando una perspectiva diferente de lo que representa el viaje espiritual del hombre que está en camino. De hecho, como

34 Cf. WATTS, A., *El camino del Tao*. Barcelona: Kairós, 1976.

35 Cf. BÁEZ, F., *El camino del yoga*. Barcelona: Cedel, 1976.

36 Cf. WATTS, A., *El camino del Zen*. Barcelona: Edhasa, 1977; CABALLERO, N., *El camino de la libertad I-IV*. Valencia: Edicep, 1975-1977; ENOMIYA-LASALLE, H. M., *Zen, un camino hacia la propia identidad*. Bilbao: Mensajero, 1980. Una obra sobre el yoga y el zen como camino: CALLE, R., *Yoga y Zen: dos días hacia la autorrealización*. Esplugues de Llobregat: Plaza y Janés, 1979.

37 Alan K. L. Chan, *Two Visions of the Way: a Study of the Wang Pi and the Ho-shang Kung Commentaries of the Lao-tzu* (State University of New York Press, 1991).

38 Lao Tzu, “Religious beliefs of China. Philosophy, culture and religion of ancient China”, acceso 4 de enero de 2024, <https://sovkalmykia.ru/en/slab-foundation/religioznye-verovaniya-kitaya-filosofiya-kultura-i-religiya.html>

39 Victor H. Mair, *Tao Te Ching: the Classic Book of Integrity and the Way* (Bantam Books, 1990).

ha puesto en evidencia los restos arqueológicos⁴⁰, tanto en el periodo Qin como en el Han, la muerte no se veía como el fin absoluto, sino como un paso hacia otra forma de existencia. Durante el periodo Qin, por ejemplo, las tumbas eran ricas en objetos que reflejaban las necesidades del difunto en el más allá, mientras que las figuras de terracota, como los famosos soldados de terracota de la tumba del primer emperador Qin, ilustraban el deseo de asegurar la protección del difunto en el otro mundo. Durante la dinastía Han, bajo el impacto del confucianismo, se promueve la veneración de los antepasados y la importancia de los rituales funerarios.

En las rutas o caminos de Qin-Shu no son vías creadas con un fin religioso en las que los peregrinos y el peregrinaje dinamicen el entorno social y las relaciones humanas y comerciales, sino que son vías de naturaleza comercial que, a su vez, posibilitan el acceso a espacios sagrados y los intercambios religiosos de quien se siente peregrino. De esta forma, los caminos Qin-Shu no sólo eran rutas de desplazamiento, sino también caminos hacia la iluminación, donde los viajeros buscaban la sabiduría en la naturaleza y en la meditación. La conexión espiritual que se experimentaba a lo largo de estas rutas se caracterizaba por un profundo respeto por el entorno natural, donde las montañas, ríos y bosques eran considerados sagrados y portadores de enseñanzas divinas. La ruta ejerció de puente cultural, lo que permitió el enriquecimiento mutuo entre las civilizaciones, especialmente de Asia Central, India, Persia y China, reflejándose en el desarrollo del arte escultórico chino, especialmente en la evolución de los grandes retratos de piedra⁴¹.

V. CONCLUSIÓN: ELEMENTOS COMUNES EN LAS DIFERENCIAS, LA ESPIRITUALIDAD Y EL VIAJE INTERIOR

A pesar de las diferencias geográficas, culturales y religiosas, el Camino de Santiago y los caminos Qin-Shu comparten varios elementos espirituales que los conectan. Ambos caminos son testimonio de cómo las rutas de peregrinaje pueden actuar como una metáfora del viaje interior del ser humano. En el caso del Camino de Santiago, los peregrinos recorren una ruta física que simboliza el camino hacia la redención y la purificación espiritual. En los caminos Qin-Shu,

40 Michèle Pirazzoli-T'Serstevens, "Death And The Dead: Practices And Images In The Qin And Han". En *Early Chinese Religion, Part One: Shang through Han (1250 BC-220 AD)*, ed. por John Lagerwey y Marc Kalinowski (Brill, 2009), 209, <https://doi.org/10.1163/ej.9789004168350.i-1312.148>

41 Guangchao Chi, "The Influence of Cultural Exchanges along the Silk Road on the Development of Large Stone Portraits in Ancient China", *African and Asian Studies* 22, nº 3 (2023): 175-97.

el viaje a través de las montañas y los templos budistas o taoístas también simboliza un proceso de búsqueda de la sabiduría interior y la conexión con el cosmos.

La espiritualidad, la meditación y la reflexión son aspectos esenciales en ambos caminos. Además, la relación con la naturaleza juega un papel fundamental, ya sea en los paisajes de Galicia, con su verde exuberante, o en las montañas de Qin-Shu, rodeadas de un misticismo ancestral. La UNESCO, al reconocer el Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad en 1987, subrayó la importancia de estas rutas como elementos de un patrimonio intangible que reflejan el alma de las culturas por las que pasan (UNESCO, 2020).

Ambos caminos comparten la característica de ser rutas de peregrinación, pero presentan importantes diferencias en su enfoque espiritual. El Camino de Santiago se centra en la fe cristiana y la salvación a través de la peregrinación, mientras que los Caminos Qin-Shu engloban una pluralidad de tradiciones espirituales, desde el taoísmo hasta el budismo. Sin embargo, ambos caminos permiten una reflexión interna y una conexión espiritual profunda a través de la travesía.

Una similitud notable entre los dos caminos es el hecho de que ambos son considerados rutas de autodescubrimiento que nacen en la experiencia común de la existencia humana como camino (itinerario, Tao). Para los peregrinos del Camino de Santiago, el viaje es tanto físico como espiritual, y su conclusión en Compostela se celebra como un acto de logro personal y redención. De manera similar, los peregrinos de los Caminos Qin-Shu, ya sea buscando la iluminación espiritual o simplemente reconociendo su conexión con la naturaleza, atraviesan un proceso similar de transformación interior.

El Camino de Santiago y los antiguos Caminos Qin-Shu del oeste de China son ejemplos paradigmáticos de cómo las rutas de peregrinación sirven como vehículos de patrimonio cultural intangible. Ambos caminos no solo representan elementos espirituales de gran valor cultural, sino que también reflejan la universalidad de las experiencias humanas relacionadas con la fe, la naturaleza y el autoconocimiento. La preservación de estos caminos, tanto en España como en China, no solo garantiza la transmisión de las tradiciones espirituales de generaciones pasadas, sino que también resalta la importancia de las prácticas de peregrinación como medios de conexión entre las personas y sus tradiciones espirituales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, Francisco. "Santiago y los caminos de Santiago: un paisaje cultural, una cultura del paisaje". *Boletín de la AGE* 51 (2009): 203-18.
- Azarian, Reza. "Potentials and limitations of comparative method in social science". *International Journal of Humanities and Social Science* 1, nº 4 (2011): 113-25.
- Ban, Gu. *The History of the Han Dynasty*. Tuanjie Publishing House, 2018).
- Barrio, Julián. "La espiritualidad en el dinamismo jacobeo". *Auriensia* 25 (2022): 41-58.
- Baudry, Gérard-Henry. *La Voie de la vie: étude sur la catéchèse des Pères de l'Église*. Beauchesne, 1999.
- Blommestijn, Hein. "Die Schlägelwege der Mystik". En *Mystik. Ihre Struktur und Dynamik*. Vol. I. Zitat, 1983.
- Buenaventura, *Itinerarium mentis in Deum*. En *Opera Omnia. Vol. 5. Ad Claras Aquas*, 1891.
- Cabanis, André. "Les ambiguïtés du classement UNESCO : les chemins de Saint-Jacques". En *Les chemins de Saint-Jacques à l'épreuve des temps*, editado por Philippe Delvit y Florent Garnier. Presses de l'Université Toulouse Capitole, 2019.
- Capel, Horacio. "Las rutas culturales como patrimonio de la Humanidad. El caso de las fortificaciones americanas del Pacífico". *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 10, nº 562 (2005), <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-562.htm>
- Chan, Alan K. L. *Two Visions of the Way: a Study of the Wang Pi and the Ho-shang Kung Commentaries of the Lao-tzu*. State University of New York Press, 1991.
- Chi, Guangchao. "The Influence of Cultural Exchanges along the Silk Road on the Development of Large Stone Portraits in Ancient China". *African and Asian Studies* 22, nº 3 (2023): 175-97.
- de Crespigny, Rafe. "The Three Kingdoms and Western Jin: A history of China in the Third Century". *East Asian History* 1 (1991): 1-36; 2 (1991): 143-64.
- Denu, Pénélope. "Itinéraires culturels du Conseil de l'Europe et patrimoine immatériel". En *Le Patrimoine culturel immatériel et les collectivités infreátatiques*, editado por Leila Lankarani y Francette Fines. Editions A. Pedone, 2023.
- Efimanova, Elena. *The Prehistory of the Silk Road*. University of Pennsylvania Press, 2008.
- Feng, Jing. "UNESCO's efforts in identifying the World Heritage significance of the Silk Road". En *15th ICOMOS General Assembly and International Symposium: 'Monuments and sites in their setting - conserving cultural heritage in changing townscapes and landscapes', 17 – 21 oct 2005, Xi'an, China. [Conference or Workshop Item]* ICOMOS, 2005.

- <https://openarchive.icomos.org/id/eprint/428/1/4-20.pdf>
- García-Peña, Andrés. *El Camino de Santiago: Historia, Mitos y Realidad*. Editorial Planeta, 2015.
- Huang, S. Z. “A historical study of the transportation routes connecting Shensi and Szechuan provinces”. *Acta Geograp Sin* 23 (1959): 419-35.
- Justman, Hope. *Guide to Hiking China's Old Road to Shu*. iUniverse Inc., 2007.
- Li, Zhiqin, Yan Shoucheng y Hu Ji, *Ancient records of the Shu Roads*. Xi'an. Northwest University Press, 1986 [libro en lengua china: 蜀道話古, 李之勤, 閻守誠, 胡戟著, 西安, 西北大学出版社].
- Liu, Yuan, Mo Chen y Yonggang Tian. “Temporal and spatial pattern and influencing factors of intangible cultural heritage: Ancient Qin-Shu roads, Western China”. *Heritage Science* 10 (2022): 201, <https://doi.org/10.1186/s40494-022-00840-0>
- Living Heritage Entity UNESCO, “Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial”. En *Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003*. UNESCO, 2022.
- Lois-González, Rubén C., Xosé M. Santos y Pilar Taboada de Zuñiga. “The Camino de Santiago de Compostela: the most important historic pilgrimage way in Europe”. En *Religious pilgrimage routes and trails: sustainable development and management*, editado por Daniel H. Olsen y Anna Trono. CAB International, 2018.
- Mair, Victor H. *Tao Te Ching: the Classic Book of Integrity and the Way*. Bantam Books, 1990.
- Martín, Jesús. “Los caminos de Dios”. *Cuadernos de oración* 167 (1999): 4-11.
- Mostern, Ruth y Elijah Meeks. “The Qinling Frontier and the Construction of Empire in China: Three Examples from Early and Middle Period History”. En *Collected Papers of the International Symposium on Historical Research of Plank Roads and Applications of 3S Technology*. Shaanxi Peoples Education Press, 2008.
- Piñero, Ricardo. “Estética y ascética: el espíritu y las virtudes”. *Cauriensia* 17 (2022): 373-402.
- Pirazzoli-T'Serstevens, Michèle. “Death And The Dead: Practices And Images In The Qin And Han”. En *Early Chinese Religion, Part One: Shang through Han (1250 BC-220 AD)*. Editado por John Lagerwey y Marc Kalinowski. Brill, 2009. <https://doi.org/10.1163/ej.9789004168350.i-1312.148>
- Sánchez, Fernando. *El Camino de Santiago: Una Ruta de Encuentro de Culturas y Espiritualidades*. Ediciones del Prado, 2013.
- Sijia Huo y Enrique Serrano Cañadas, “El paisaje en las rutas patrimoniales de la ‘Ruta de la Seda: el corredor Chang'an-Tianshan’ (China) y el ‘Camino de Santiago’ en Castilla y León (España)”, *Revista de Geografía Norte Grande*, 82 (2022): 173-92.
- Sima Qian (120 BCE). *Records of the Grand Historian*, 3 vols: *Qin Dynasty*, *Han Dynasty I*, *Han Dynasty II*, traducido por Burton Watson. Columbia University Press, 1993.

- Tzu, Lao. "Religious beliefs of China. Philosophy, culture and religion of ancient China". Acceso 4 de enero de 2024. <https://sovkalmykia.ru/en/slab-foundation/religioznye-verovaniya-kitaya-filosofiya-kultura-i-religiya.html>
- Wiens, Herold Jacob. "The Shu Tao or the Road to Szechuan. A Study of the Development and Significance of Shensi-Szechuan Road Communication in West China". PhD diss., University of Michigan, 1949.
- Wiens, Herold Jacob. *Geographical Review* 39, nº 4 (1949): 584-604.
- Williams, Tim D. "Mapping the Silk Roads". En *The Silk Road: interwoven history*, editado por M.N. Walter y J. P. Ito-Adler. Cambridge Institutes Press, 2015.
- Xia, Yanjing. "Exploration of Historical Sites of Art and Culture Exchange on the Silk Road of Pre-Qin and Han Dynasties". *Culture as Text* (2024). <https://doi.org/10.1515/cat-2024-0010>
- Zekrgoo, Amir H. "The Spiritual Identity of the Silk Roads: A Historical Overview of Buddhism and Islam". En *The Silk Roads. Highway of Culture and Commerce*, editado por Vadime Elisseeff. Berghahn Books, UNESCO, 2000.

Manuel Lázaro Pulido
Vicerrectorado de Investigación
Universidad Internacional de La Rioja
Av. de la Paz, 137
26006 Logroño (España)
<https://orcid.org/0000-0002-9519-4113>

Qiaonan Liu Zhao
Escuela de Doctorado
Universidad de Salamanca
Patio de Escuelas Menores
37008 Salamanca (España)